

LA MARCA

La Ola del Melillero hace referencia a un fenómeno que se registra en las playas urbanas de Málaga y que consiste en la subida repentina y efímera del nivel del mar, producido por las olas que causan la aproximación y frenada del buque de alta velocidad que realiza la ruta marítima Málaga-Melilla. Este barco se conoce popularmente como 'El Melillero'.



En torno a las 19.30 horas, los malagueños que se encuentran en la playa ponen a salvo sus pertenencias. La ola que produce la llegada de 'El Melillero' al puerto suele pillar desprevenidos a los bañistas foráneos que, desconocedores de este fenómeno, ven cómo sus objetos personales son alcanzados por las tres olas que produce el buque.

La idea de bautizar al primer vino de la bodega Victoria Ordóñez como La Ola del Melillero surge de Guillermo Martín Ordóñez, apostando por un término localista y atractivo por lo curioso de su contenido. Un nombre que evoca frescura por hacer referencia al mar, pero también sorpresa por lo inesperado del fenómeno, tanto como lo es el sabor del nuevo vino.

En La Ola del Melillero se ha cuidado al máximo tanto la imagen como el diseño. La botella es bordelesa, sencilla, elegante, alta y esbelta. La etiqueta es de estilo vintage y representa a una bañista del siglo XIX sorprendida por esa ola inesperada. Con este diseño, Victoria Ordóñez ha querido trasladar al consumidor a los balnearios malagueños del siglo XIX, interpretando cómo sería en aquel tiempo la llegada de la ola del Melillero. Una época también de esplendor de los vinos de Málaga y de la variedad Pedro Ximénez hasta su declive en 1878 con la llegada de la filoxera. Ahora, Victoria Ordóñez recupera la gloria de aquellos caldos. De su mano vuelve la esencia del vino malagueño, al igual que cada tarde regresa La Ola del Melillero...